

**DISCURSOS HISTÓRICOS Y LEGADOS
DE LA PRIMERA REPÚBLICA ESPAÑOLA EN DISTINTAS
CULTURAS POLÍTICAS DESDE 1874 HASTA 1939**

*HISTORICAL DISCOURSES AND LEGACIES OF THE FIRST
SPANISH REPUBLIC IN DIFFERENT POLITICAL CULTURES
FROM 1874 TO 1939*

Jordi Roca Vernet*
Universitat de Barcelona, España

Santiago Izquierdo Ballester
Universitat de Barcelona, España

La historia de la Primera República ha vuelto a suscitar interés con motivo de la celebración de su ciento cincuenta aniversario. En este contexto, se han publicado diversos libros que ofrecen nuevas perspectivas sobre la misma, destacando los trabajos de Jeanne Moisan, Florencia Peyrou, Manuel Suárez Cortina, Julián Vadillo y Jorge Vilches. Asimismo, han aparecido ediciones de obras memorialísticas, como las de Miquel González Sugranyes. Sin embargo, la producción académica sigue siendo relativamente escasa. Se han escrito pocos artículos y dossieres en revistas sobre la historia, los discursos históricos o la memoria de la Primera República. Desde los estudios pioneros de Pere Gabriel sobre las conmemoraciones republicanas durante la Restauración —en particular, sobre la celebración del aniversario de la proclamación de la Primera República el 11 de febrero—, se han producido importantes avances en el análisis de la cultura política republicana (destacan los trabajos de Ángel Duarte y Pere Gabriel, Javier de Diego, Román Miguel González, Óscar Anchorena y Álex Pocino). También se han investigado las representaciones visuales, los rituales conmemorativos y la movilización colectiva (Nicolas Berjoan, Eduardo Higuera, Sergio Sánchez Collantes y el *Diccionario simbólico del republicanismo histórico español (siglos XIX-XX)* de

* **Correspondencia a / Corresponding author:** Jordi Roca Vernet. Departamento de Historia y Arqueología. Facultat de Geografia i Història, C/ Montalegre, n.º 6, 08001, Barcelona, 08001 — jrocavernet@ub.edu — <https://orcid.org/0000-0002-0148-257X>

Cómo citar / How to cite: Roca Vernet, Jordi; Izquierdo Ballester, Santiago (2025). «Discursos históricos y legados de la Primera República Española en distintas culturas políticas desde 1874 hasta 1939», *Historia Contemporánea*, 77, 11-16. (<https://doi.org/10.1387/hc.27110>).

ISSN 1130-2402 — eISSN 2340-0277 / © UPV/EHU Press



Esta obra está bajo una Licencia

Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

Marie-Angèle Orobon, Lara Campos, Sergio Sánchez Collantes y Alicia Mira Abad). No obstante, los estudios sobre los discursos históricos y la memoria de la Primera República, ya sea durante la Segunda República o en los últimos cincuenta años, son menos frecuentes.

En 2023 se cumplió el 150 aniversario de la Primera República, lo que dio lugar a diversas iniciativas académicas destinadas a fomentar su estudio, especialmente en varias universidades españolas. Sin embargo, fueron pocas las iniciativas promovidas desde las instituciones o la sociedad civil. Sin ánimo de exhaustividad, cabe destacar las actividades desarrolladas por el Ayuntamiento y la Diputación de Barcelona, que incluyeron exposiciones, edición de libros, seminarios y conferencias. También participaron los ayuntamientos de Cartagena y Alcoy, que impulsaron diversas acciones para conmemorar el cantón de Cartagena y la Revolución del Petróleo de Alcoy, respectivamente. Más allá de estas actividades, se llevaron a cabo celebraciones puntuales organizadas por entidades e instituciones, que programaron conferencias y mesas redondas para fomentar el debate. A pesar de estos esfuerzos, la percepción ciudadana sobre la Primera República sigue estando muy asociada al tópico del caos y la inviabilidad, una visión consolidada por los partidos dinásticos y algunos sectores republicanos durante la Restauración, y reforzada posteriormente por ciertas aportaciones historiográficas.

Como explicó en su día José María Jover Zamora, durante la Restauración se construyó una imagen negativa de la Primera República, caracterizándola como una etapa de anarquía y desintegración. Esta narrativa, como ha señalado Miguel Martorell, contribuyó a afianzar una cultura política de los partidos dinásticos basada en la oposición a un pasado considerado políticamente convulso. Esta interpretación confirió al pasado republicano un peso simbólico que reforzó los discursos y prácticas de exclusión hacia la cultura política republicana dentro del sistema político de la Restauración, tanto en el ámbito institucional como en la esfera pública. Posteriormente, la memoria de la Primera República fue rehabilitada durante la Segunda República, etapa durante la cual se le otorgaron significados diversos según los contextos y las culturas políticas predominantes de la época. En cambio, durante la Transición, la memoria de la República decimonónica fue recuperada inicialmente, pero pronto cayó en el olvido debido a la orientación que tomaron los cambios políticos. Esto consolidó la imagen de la Primera República asociada al caos y al desorden en los discursos históricos, incluso en los académicos, sobre aquel periodo. En las últimas cinco décadas, la preferencia por superar la

confrontación generada por esa etapa en el pasado ha llevado a su olvido y a una disminución de su análisis, lo que ha afectado a los estudios posteriores sobre la memoria de la Primera República.

La Primera República fue un régimen que debe entenderse en el contexto de la última ola de revoluciones decimonónicas europeas, iniciada con la Comuna de París (1871). Sin embargo, los gobiernos republicanos tuvieron que afrontar desafíos fundamentales comunes a las repúblicas en proceso de democratización. Entre estos retos destacaban: cómo integrar constitucionalmente las colonias; cuáles serían las consecuencias de la abolición de la esclavitud; cómo enfrentar la amenaza armada del carlismo; cómo gestionar la deslealtad o traición del ejército; cómo frenar el movimiento cantonal en las regiones más liberales y republicanas; cómo conciliar el insurreccionalismo republicano con el gobierno de las instituciones; y cómo abordar el auge del internacionalismo y el apoliticismo obrero tras la represión de los años anteriores. En este escenario, la experiencia de la Primera República va más allá de ser un simple ejemplo de democratización del régimen liberal. El breve régimen republicano desarrolló propuestas revolucionarias que buscaban hacer frente a los principales desafíos planteados tanto por las clases medias como por las populares. Durante este periodo se simultanearon diversos proyectos revolucionarios que, pese a su ambición, no lograron transmitir una percepción de viabilidad debido a las múltiples crisis a las que debieron enfrentarse. No obstante, en los ámbitos local y regional se desplegaron experiencias revolucionarias que dejaron una profunda huella en la ciudadanía y contribuyeron a construir una memoria política que posteriormente articularía la cultura política del republicanismo durante la Restauración.

La memoria de la Primera República se forjó en gran medida durante la Restauración, articulándose a través de culturas políticas que permanecían al margen del sistema. Sin embargo, otros aspectos del republicanismo sobrevivieron dentro del régimen restauracionista, lo que evidencia la diversidad de corrientes republicanas que había alumbrado la Primera República. En este movimiento coexistían tendencias revolucionarias junto con otras más continuistas, enfocadas en el proceso de democratización de la monarquía parlamentaria, aunque estas últimas compartían las mismas limitaciones que el régimen liberal, como la falta de integración del espacio colonial o la ausencia de una igualdad real desde las perspectivas de género y etnia. Además, algunas prácticas y discursos propios de la cultura política republicana encontraron continuidad en espacios semi-

públicos, como teatros y centros de sociabilidad musical, incluso durante la Restauración. Paradójicamente, la legitimidad del sistema restauracionista se construyó en torno a la imagen del caos y la inviabilidad de la Primera República, así como a la victoria frente al carlismo. Sin embargo, los gobiernos dinásticos se preocuparon más por las manifestaciones y rituales republicanos que por la amenaza carlista, ya que los primeros contaban con un amplio apoyo en las principales ciudades y eran vistos como una amenaza real.

Este dossier pretende poner de manifiesto, por un lado, cómo la memoria de la Primera República se utilizó de manera recurrente para interpretar las culturas políticas republicanas posteriores en España y, por otro lado, cómo otras culturas políticas emplearon los discursos históricos relativos a la Primera República para articular sus propias alternativas políticas. Asimismo, el dossier pone de relieve otros dos aspectos clave: por un lado, las continuidades de las prácticas culturales de la cultura política republicana durante y después de la Primera República; y, por otro lado, la forma en que ciertos discursos republicanos sobre las colonias penitenciarias, inspirados en modelos del imperio francés y británico, tuvieron continuidad durante el régimen de la Restauración.

En el primero de los trabajos que forman el dossier, «Teatro lírico y Coros de Clavé: continuidad y transformación de la cultura política republicana (Barcelona, 1874-1899)», sus autores, Anna Costal y Jordi Roca Vernet, estudian cómo en las primeras décadas de la Restauración la cultura política republicana consiguió sortear las limitaciones que tenía en la esfera pública, a través de los circuitos de producción y difusión de las obras musicales. Otro de los puntos de interés del artículo lo constituye, sin duda, el análisis de cómo la adaptación de estas obras a distintos contextos de sociabilidad musical y la modificación constante de sus contenidos en función de la actualidad, permitieron alimentar las críticas al sistema político de la Restauración. Costal y Roca Vernet remarcan también el evidente aumento de la popularidad de los símbolos republicanos como *La Marsellesa* y la renovación de su significado a través de los Coros de Clavé y de la zarzuela. En definitiva, en este estudio se pone claramente de manifiesto que el análisis del repertorio musical de los Coros de Clavé y de la intencionalidad de las representaciones del teatro lírico y su recepción, demuestran la continuidad y la transformación de la cultura política republicana de la Restauración.

Aurélie Viallette es la responsable de firmar el segundo de los trabajos contenidos en el dossier, «Los legados de la Primera República en Fi-

lipinas a finales del siglo XIX: retórica de la discapacidad en las colonias penales». En este estudio, su autora analiza de qué manera las ideas debatidas durante la Primera República acerca de la reforma penal influyeron en el establecimiento de colonias penales con presos filipinos en las islas Filipinas durante la Restauración. En su análisis, Vialette señala que los dirigentes republicanos no consideraron las Filipinas como estado integrante de la República, sino que las relegaron a un espacio marginal habitado por una población que describían como poco capacitada para el ejercicio de sus funciones de ciudadanía. Para ejemplificar todo ello, la autora se centra en un evento concreto, el concurso promovido por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas al terminar la Primera República, cuyo objetivo era discernir si convenía establecer o no colonias penales en las islas de dominio imperial español. Sin duda, una de las principales aportaciones del artículo es el estudio de las fuentes filipinas del período de la Restauración, que permiten a Vialette presentar un detallado análisis del establecimiento de una colonia penal con presos filipinos: la colonia agrícola de San Ramón en Zamboanga, en la isla de Mindanao.

«Los banquetes republicanos en la España de la Restauración: comensalidad y ritual político», es la aportación de Sergio Sánchez Collantes al dossier. En estas páginas su autor estudia cómo tras la Restauración de la monarquía, la República de 1873 devino objeto de veneración entre sus partidarios. Buena muestra de ello, por ejemplo, es el hecho señalado por Sánchez Collantes de que la práctica social más idiosincrática del republicanismo en este periodo fueron los banquetes políticos, destacando los que evocaban la proclamación de la República cada 11 de febrero. Como estudia el autor, se trataba de una forma de comensalidad que igualaba a quienes fraternizaban compartiendo mantel y para la que se plantearon alternativas más populares y democráticas. El artículo analiza detalladamente cuáles fueron las principales características y funciones de ese ritual político, incluyendo las justificaciones del acto, los lugares de celebración, la escenografía, el perfil de los concurrentes, la estructura adoptada y su banalización al llegar el siglo XX.

Santiago Izquierdo firma el cuarto artículo del dossier, «¿De una República a otra? El legado de la Primera República en el proceso de construcción del republicanismo catalanista (1904-1917)», en el que se analiza de qué modo el legado de la Primera República y de alguno de sus máximos dirigentes, influyó en el proceso de vertebración del republicanismo nacionalista catalán. A lo largo del artículo también se estudia hasta qué punto los nacionalistas republicanos repitieron algunas de las contradic-

ciones que provocaron el colapso de aquella primera experiencia republicana en España. Para dar respuesta a estos interrogantes, Izquierdo adopta como eje central de su investigación *El Poble Català* (1904-1919), principal órgano de prensa del republicanismo catalanista, a través de las páginas del cual el autor reconstruye el complejo proceso de apropiación que este republicanismo de nuevo cuño va a intentar llevar a cabo en relación con una parte del legado de la Primera República, del cual se consideraba heredero.

Finalmente, el último de los trabajos que forman el dossier, lo debemos a Lara Campos. En su artículo, «Entre símbolo de orden y emblema de la dictadura. La memoria de Emilio Castelar durante la Segunda República», la autora constata cómo la presencia de la memoria de la Primera República durante la Segunda fue abrumadora y, dentro de ella, la de su último presidente, Emilio Castelar. En sus primeras páginas, el artículo esboza un breve recorrido por la imagen y las representaciones del político gaditano durante la Restauración, que permite a Campos dibujar un sugerente mapa de los usos sociales que tuvo la memoria de Castelar a lo largo de la Segunda República. Tras estas notas introductorias, el artículo demuestra en las páginas siguientes que el político andaluz ocupó un lugar propio, no solo dentro de las culturas políticas republicanas, sino también en los diversos segmentos del arco político, ya que en mayor o menor medida todos ellos encontraron en la figura de Castelar algún elemento con el que legitimar su posición política. En suma, estamos ante un estudio que pivota sobre dos aspectos fundamentales: por un lado, el análisis de los distintos significados asociados a la memoria del antiguo presidente de la Primera República y, por otro lado, dilucidar qué aspectos políticos y sociales de la Segunda República se trataron a través de dicha memoria.